



MARÍA VICTORIA PERALTA: PENSAMIENTO E HISTORIA SOBRE LA EDUCACIÓN PARVULARIA

TITLE MARIA VICTORIA PERALTA: THOUGHT AND HISTORY ON EARLY CHILDHOOD EDUCATION

Jaime Caiceo Escudero*

Cómo citar este artículo/Citation: Caiceo Escudero, J. (2023). María Victoria Peralta: Pensamiento e historia sobre la educación parvularia. *XXV Coloquio de Historia Canario-Americana (2022)*, XXV-077. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/chca/article/view/10914>

Resumen: Victoria Peralta es vastamente conocida en Chile y Latinoamérica por su gran obra a favor de la educación parvularia, razón por la cual, el estado de Chile le otorgó el Premio Nacional en Educación el 2019. Su vida, su formación académica y su trabajo en favor de la primera infancia ya han sido expuestos, no así el tremendo aporte acerca de su pensamiento sobre este tipo de educación como también la investigación sobre la historia de la misma, tanto en Chile como en otros países latinoamericanos, tales como Argentina, Colombia, Costa Rica y Nicaragua. Propone una verdadera 'escuela' sobre la educación parvularia, que enfatiza el carácter formativo que el infante puede y debe desarrollar en la sala cuna y en los jardines infantiles, a partir de los descubrimientos de la neurociencia, en el sentido de que el ser humano cuando más aprende es en su primera infancia; con sus ideas, dirigió la Comisión que estableció las bases curriculares de la educación parvularia en el año 2012. Este trabajo pertenece al paradigma cualitativo en el contexto de una investigación de carácter histórico, se recurre tanto a fuentes primarias como secundarias, utilizando el análisis documental e interpretativo de la obra de la Dra. Peralta.

Palabras clave: Educación de la primera infancia, escuela de párvulos, desarrollo del niño, historia de la educación, método de enseñanza.

Abstract: Victoria Peralta is widely known in Chile and Latin America for her great work in favor of preschool education, which is why the State of Chile awarded her with the National Prize in Education in 2019. Her life, her academic training and her work in favor of early childhood have already been exposed, not so the tremendous contribution about her thought about this type of education as well as the research on the history of it, both in Chile and in other Latin American countries, such as Argentina, Colombia, Costa Rica and Nicaragua. She proposes a true 'school' on pre-school education, emphasizing the formative character that the infant can and should develop in the nursery and in kindergartens, based on the discoveries of neuroscience considering that the human being learns the most in the early childhood; with her ideas, she led the Commission that established the curricular bases of preschool education in 2012. This work belongs to the qualitative paradigm in the context of a historical investigation, resorting to both primary and secondary sources, using the documentary and interpretative analysis of the work of Dr. Peralta.

Keywords: Early Childhood Education, Nursery School, Child Development, History of Education, Teaching Method.

INTRODUCCIÓN

María Victoria Peralta Espinosa ha sido reconocida en Chile por su labor hacia la educación de la primera infancia con el Premio Nacional de Ciencias de la Educación en el 2019, convirtiéndose en la primera educadora de párvulos en recibirlo. Para ello se tuvo en cuenta

*Universidad de Santiago de Chile. C/ Carlos Alvarado, 5953. Depto. 103. 7580533. Las Condes, Santiago de Chile. Teléfono: +56994370034; correo electrónico: jcaiceo@hotmail.com

no solo su trabajo en diferentes cargos en organismos e instituciones que abordan este nivel educacional sino que también por el pensamiento que ha inspirado ese quehacer a lo largo de sus cerca de cincuenta años de su laboriosa existencia; por lo mismo, al entregar su galardón se tuvo en cuenta que «(...) ha realizado un importante trabajo de formación inicial y capacitación docente en el país y en Latinoamérica, asesorías en políticas públicas y programas para la primera infancia (...) y trabajos como consultora de UNICEF¹, UNESCO², BID³, PMA⁴ y OEI⁵»⁶. En este artículo se persigue identificar y desarrollar sus principales líneas de pensamiento educativo en favor de la educación parvularia.

Esta investigación se ubica en el paradigma cualitativo en el contexto de la epistemología de las ciencias sociales, considerando que se busca comprender fenómenos humanos para lo cual se recurre a las epistemes propias de la fenomenología y la hermenéutica, gracias a lo cual es posible describir, analizar e interpretar los hechos descubiertos⁷; los tipos de investigación serán, en consecuencia, descriptivo y analítico, pero, a su vez, se recurrirá a la metodología histórica, apelando a fuentes primarias y secundarias, especialmente a entrevistas y al análisis documental de las obras escritas de la autora en estudio⁸.

ALGUNOS RASGOS BIOGRÁFICOS DE MARÍA VICTORIA PERALTA

Nació en Santiago de Chile el 26 de octubre 1949; sus padres fueron la señora Victoria Espinosa Lillo y el señor Aníbal Peralta Fuentes; es hija única⁹. Desde los 2 años estuvo en un jardín infantil, ingresó al sistema escolar en el Cambridge College, en donde estuvo desde primera preparatoria hasta 5° año de humanidades, pues debió retirarse por problemas de salud; el 6° año lo rindió como alumna libre con exámenes en el Liceo N° 1 de Niñas, puesto que por razones de salud debió retirarse de su establecimiento educacional¹⁰. Por consejo médico debió postular a una carrera no muy extensa y ella ingresó a Educación Parvularia en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile; pronto se dio cuenta de que su vocación era estudiar cómo educar a la primera infancia: «Una vez que ingresé a Educación Parvularia, y escuché a mis maestras, no tuve ninguna duda, de que era una de las carreras más importantes para el país y muy interesante por la formación integral que entregaba»¹¹. Se graduó en 1970; en la Casa de Bello conoció a grandes educadoras que incidieron en su vida como educadora: Rebeca Soltanovich, Linda Volosky, Dina Alarcón, Pilar Mira e Ingeborg de Banderas¹². Al comenzar a trabajar con niños se dio cuenta de la importancia de la música para desarrollar bien su labor; por lo tanto, ingresó a su ‘alma mater’ a estudiar Pedagogía en Educación Musical y obtuvo

1 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

2 Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

3 Banco Interamericano de Desarrollo.

4 Organización Mundial de Alimentos.

5 Organización de Estados Iberoamericanos.

6 AA.VV. (2019).

7 CAICEO (2018).

8 HURTADO (2010).

9 PERALTA (2020).

10 Realizó sus estudios escolares antes de la reforma de 1965; desde entonces, la educación primaria de 6 años pasó a tener 8 y se llamó educación básica y la educación secundaria de 6 años, pasó a tener 4, y se denominó educación media.

11 PERALTA (2020), p. 1.

12 PERALTA (2020), p. 1.

su título en 1979. Posteriormente, al percatarse de la importancia del tema curricular, efectuó el Magíster en Educación, Mención Currículo en la Pontificia Universidad Católica de Chile y alcanzó su grado en 1984. Por su contacto con Viola Soto, Premio Nacional de Educación 1991, reparó en que el currículo no es neutro y, por lo tanto, hay que adecuarlo a la realidad cultural de los beneficiarios y, por lo mismo, estudió el Magíster en Ciencias Sociales, Mención Antropología Socio-Cultural en la Universidad de Chile, obteniendo su grado en 1993. Por último, obtuvo el grado de doctora en educación en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano en el 2005¹³.

En su importante labor académica y profesional, María Victoria fue formándose como una líder con varias características reconocidas por quienes trabajaron a su lado: «Victoria tiene enormes capacidades intelectuales y académicas vinculadas a la educación pero lo fundacional es su sencillez de vida y sensibilidad social que la hace vibrar con los niños a los que atiende y a las educadoras que apoya»¹⁴; «(...) una persona muy comprometida con las ideas que genera y profesa. Tiene espíritu de iniciativa, proactividad, fraternidad. Tiene capacidad para organizar y promover trabajo colaborativo, en equipo transdisciplinarios»¹⁵; «(...) es una persona muy estudiosa, organizada y perseverante para llegar a sus metas planteadas (...) al trabajar junto a Victoria genera en el equipo buenas relaciones, es alegre, amable y confía en los y las demás personas (...) gran persona y maestra de maestras»¹⁶; «(...) inteligente, despierta, extraordinariamente curiosa, buena para hacer asociaciones, reflexiva, trabajadora incansable, empeñosa hasta alcanzar la meta aunque merme su bienestar o su salud. Líder, correcta, firme. Segura, serena, amable. Buena amiga de las amigas, leal y bondadosa»¹⁷.

Desde que estaba por egresar, María Victoria inició su labor como educadora de párvulos, especialmente en zonas de menores ingresos y en jardines para trabajadores de instituciones. Su labor académica ha sido constante desde 1972 en que se inició como Ayudante en la Universidad de Chile; ha trabajado, además, en otras instituciones de educación superior, tales como la Academia de Ciencias Pedagógicas, la Pontificia Universidad Católica de Chile, Universidad de La Frontera en Temuco, Universidad de La Serena, Instituto Profesional Blas Cañas, Instituto Profesional de Providencia, Instituto Profesional del Pacífico, Universidad de Magallanes, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación y la Universidad Central¹⁸, en donde aún sigue trabajando; en ellas ejerció distintas cátedras, a saber, Metodología de la Educación Parvularia, Metodología de la Educación Musical en el Jardín Infantil, Psicopedagogía Infantil y Educación Personalizada¹⁹.

En cuanto a su trabajo profesional en Chile, cabe destacar su labor en PARVUS²⁰, fundado por

13 CAICEO (2021).

14 ALLARD (2020).

15 SILVA (2020), p. 2.

16 MANHEY (2020), pp.1 y 3.

17 HERNÁNDEZ (2020), p. 4.

18 Una de las 3 universidades privadas existentes desde 1982 en Chile. Fue la institución que patrocinó su postulación al Premio Nacional en Ciencias de la Educación 2019. Tuvo que ir buscando donde trabajar, a partir de la dictadura militar, pues su postura educativa, centrada en la persona del infante, no era bien vista en ese momento; no emigró de su país porque desde los distintos lugares quería sembrar la importancia del nivel parvulario como una actividad 'educativa' imprescindible y el importante rol en ello de las educadoras de párvulos. Por esto último impulsó la creación del Magíster en Educación Parvularia en la UMCE y en la Universidad Central en que finalmente fue acogida, llegando a ser la Directora en ambos; en esta última, a su vez, creó el Instituto Internacional de Educación Infantil -IIDEI-, el cual aún dirige.

19 CAICEO (2021).

20 Era un Centro de Perfeccionamiento e Investigación para las educadoras de Párvulos, ya que el Ministerio de Educación de la época consideraba a los jardines infantiles solo como guarderías.

ella misma durante la dictadura junto a dos colegas; su labor como Vicepresidenta Ejecutiva de la JUNJI²¹ (1990-1998) en donde efectuó un notable trabajo; lideró a INTEGRA²²; Coordinadora del equipo que establecerá «las Bases Curriculares de la Educación Parvularia»²³ y se mantuvo como Asesora de la JUNJI (1998-2001) y Coordinadora Nacional de Educación Preescolar del Ministerio de Educación (2002-2006). A nivel internacional realizó consultorías en educación infantil a las instituciones señaladas en la Introducción²⁴.

A nivel académico internacional se ha desempeñado como miembro del Comité de Expertos de los Socios Latinoamericanos de la Organización de Estados Iberoamericanos -OEI- y, como Vicepresidenta de la Organización Mundial para la Educación Preescolar -OMEP²⁵- para América Latina durante el período 2008-2010²⁶. Ha sido también, asesora en la elaboración de currículos pertinentes y en formación de educadoras de párvulos en diversos países latinoamericanos, tales como Paraguay, Ecuador, República Dominicana, Panamá y Uruguay²⁷.

SU PENSAMIENTO EDUCATIVO

María Victoria se enamoró tanto de su profesión que fue transformándose rápidamente en una referente en relación a la educación parvularia, impulsó sus ideas a través de diferentes libros, artículos, documentos y conferencias. En este artículo, se abordarán, a juicio del autor del mismo, en tres puntos principales, a saber, su concepción de educación parvularia, el currículo pertinente para este nivel educacional y la historia de la educación parvularia.

*Concepto de educación parvularia*²⁸

21 La Junta Nacional de Jardines Infantiles -JUNJI- fundada en 1970 a través de la Ley N° 17.301 durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva (CAICEO (2011a)).

22 Fundación creada en 1990, como una institución de derecho privado sin fines de lucro, en apoyo a los sectores de menores recursos y, especialmente para los hijos de la mujer trabajadora, que pertenece a la Red de Fundaciones de la Presidencia de la República; fue una de las primeras medidas de política pública con la vuelta de la democracia (CAICEO (2011a)).

23 Las cuales se promulgaron en el 2001; en el 2018 se han actualizado por los cambios teóricos existentes en estos años y por la nueva realidad imperante.

24 CAICEO (2021).

25 En Chile se había creado el Comité respectivo en 1948.

26 UNESCO (s/f).

27 CAICEO (2021).

28 Sobre este tema se destacan las siguientes publicaciones: (1986) La Educación Parvularia Chilena, Santiago de Chile: Corporación de Promoción Universitaria; (1986) Coautora de «Diagnóstico y perspectivas de la Educación Parvularia en Chile, en El sistema educacional chileno, Santiago de Chile: C.P.U., pp. 15-122; (1992) Coautora (varios autores) de «Necesidades de Desarrollo de la Educación Parvularia en el Chile Actual, y la Formación de Educadores de Párvulos», en Mejorando las Oportunidades Educativas de los Niños que entran a la Escuela de Johanna Filp y Ana María Cabello (Editoras), Santiago de Chile: UNICEF/CIDE; (1994) Coautora de Memoria programa de atención a párvulos de comunidades indígenas. JUNJI 1990-1994, Santiago de Chile: JUNJI; (1993) Coautora de La atención integral del párvulo en Chile: una gran tarea realizada bajo el Gobierno de don Patricio Aylwin Azócar. (1990-1994), Santiago de Chile: Comisión Nacional de Educación Parvularia; (2002) Una pedagogía de las oportunidades. Nuevas ventanas de oportunidades para los párvulos del siglo XXI, Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello; (2005) Editora y coautora de Construyendo el futuro de los niños y niñas. Memoria 2000-2006 MINEDUC, JUNJI, INTEGRA, Santiago de Chile: Editorial Atenas; (2013) Desde Expósitos a personas-sujetos de aprendizaje, Santiago de Chile: IIDEI, Universidad Central y (2017) El sujeto de la educación parvularia, Santiago de Chile: MINEDUC, Currículo N°2, Subsecretaría de Educación Parvularia (PERALTA (2022)).

La Dra. Peralta analiza «(...) el lento transitar de los bebés latinoamericanos al derecho de una educación oportuna y pertinente desde el nacimiento»²⁹, para lo cual realiza un análisis histórico de cómo se trataban a los recién nacidos en América Latina, en que muchos de ellos eran abandonados, especialmente durante la colonia, por los sectores más pobres; por lo mismo, se les llamaba ‘expósitos’ «(...) del latín, ex positus, puesto afuera, que significa ‘recién nacido que es confinado o abandonado en la calle o en un establecimiento benéfico’»³⁰. De ahí que la primera preocupación con sentido humanitario, al considerar a los ‘bebés’ o ‘guaguas’ como seres humanos, fue durante la colonia en la creación por personas o instituciones privadas primeramente de ‘Casas de Expósitos’; así, por ejemplo, en Lima, Luis Ojeda, impresionado por lo que le contó su confesor, Fray Juan Roca o.f.m., de que había visto perros comiéndose recién nacidos, instaló la ‘Casa de Expósitos’ u ‘Hospital de Niños Huérfanos’ de Atocha el 23 de noviembre de 1603. En México, el Obispo Vasco de Quiroga, en 1632, abrió una ‘Casa Cuna’ para niños indígenas en Santa Fe de Acatxochitl, el cual después se amplió a ‘Hospicio’; la primera ‘Casa de Expósitos’ se fundó en Puebla en 1604 por el Obispo Diego de Romano y Govea; en Ciudad de México se crearon dos: el canónigo de la Catedral Metropolitana, Fernando Ortiz Cortés, inició la construcción de un ‘Hospicio de Pobres’ el 12 de septiembre de 1763 y el Obispo Francisco de Lorenzana en 1776 inspiró una ‘Casa de Expósitos’. En Santiago de Chile, el Alférez General Diego Jaraquemada en su casa atendía niños huérfanos; gracias a los bienes dejados por Pedro Tisbe, el Marqués de Montepío, Juan Nicolás de Aguirre y Barrenechea, con la autorización de la Real Audiencia construyó un edificio de cuatro cuadras en la calle que hoy se le conoce como ‘Huérfanos’, que atendió desde 1764 a mujeres ‘arrepentidas’, a hombres adultos pobres y a niños huérfanos; se le conoció como la ‘Calle de los Huérfanos’. En Argentina, el Virrey Juan José de Vértiz y Salcedo fundó una ‘Casa de Niños Expósitos’ en Buenos Aires el 7 de agosto de 1779, y asumió como Director Martín de Sarratea; se estableció allí mismo una imprenta, denominada ‘Real Imprenta Casa de Expósitos’, en donde se publicaban Semanarios con consejos para el cuidado de la salud de los lactantes, llegando incluso a publicar en castellano *El Contrato Social* de Rousseau, cuya publicación también llegó a Chile³¹.

La situación no cambia mucho con la independencia de los países latinoamericanos y el comienzo de las repúblicas, salvo que comienzan a inmiscuirse más los nacientes estados; como algo propio de la nueva situación son la creación de sociedades o juntas de beneficencia; en efecto, en Argentina se creó por Decreto del Gobernador Martín Rodríguez del 2 de enero de 1823, la ‘Sociedad de Beneficencia’, aunque el promotor fue Bernardino Rivadavia. En México, el Presidente Benito Juárez «(...) decretó el 3 de febrero de 1861 la secularización de todos los hospitales y establecimientos de beneficencia que hasta esa fecha han administrado las autoridades o corporaciones eclesiásticas»³². En Santiago de Chile, se constituyó en 1819 el ‘Instituto para la Hermandad de la Caridad de los Siervos de la Santísima Virgen de Dolores’; sin embargo, lo más relevante fue la incorporación de médicos en el tema infantil para tratar de reducir la mortalidad infantil que a mediados del siglo XIX superaba el 65% en el primer año de vida; fue importante lo que la *Revista Médica de Higiene* planteaba en el sentido de que la principal causa de tan alto índice se debía a la ignorancia y falta de higiene para criar a los bebés; los médicos más influyentes en la pediatría fueron Adolfo Murillo, Roberto del Río y Lorenzo Sazié; finalmente, la segunda ‘Casa de Huérfanos’, instalada en 1858, por la Congregación de la

29 PERALTA (2013).

30 PERALTA (2013), p. 16.

31 PERALTA (2013), pp.19-31.

32 PERALTA (2013), p. 41.

Divina Providencia que llegó al país, destacándose la labor de la Hna. Bernarda Morín³³.

Las ideas de los pedagogos europeos comenzaron a llegar a Latinoamérica y ello posibilitó un cambio en relación a una concepción más educativa hacia los bebés. En ese sentido, los planteamientos de Rousseau, Pestalozzi y Fröbel fueron muy significativos al respecto. Llevando a la educación de los bebés, tales ideas, sobresale Marie Pape Carpentier, quien escribió obras importantes como *Consejos para la Dirección de las Salas de Asilo* (1845), *Enseñanza práctica en las Escuelas Maternales o primeras lecciones para dar a los pequeños infantes* (1848) y *Juegos gimnásticos con cantos para los infantes de las Salas de Asilo* (1864); tales publicaciones «(...) llegaron prontamente a Latinoamérica, y se encontraban en bibliotecas de intelectuales, Escuelas Normales e Institutos de diversos países como México, Colombia, Ecuador, Argentina, Perú, Chile (...) la llegada de estas obras fueron constituyendo un ‘corpus’ sobre la pedagogía con la primera infancia»³⁴.

Continuando con el desarrollo lento de la concepción educativa hacia los bebés, la Dra. Peralta describe cómo, gracias a la naciente pediatría y a la práctica de la puericultura que se van introduciendo en las Salas de Asilo en los diferentes países latinoamericanos, comenzó a disminuir la mortalidad infantil que existía por sobre el 60%; se introdujo, siguiendo una práctica francesa, las ‘gotas de leche’, que eran instituciones en las cuales se recibían a las madres con bebés, se revisaba por profesionales a los infantes, se los bañaba y a las mamás se les enseñaba como cuidarlos y alimentarlos mejor. Como la mortalidad se daba fundamentalmente en los sectores pobres, se comenzó en Chile a crear las Sociedades Protectoras de la Infancia a fines del siglo XIX, tanto en Santiago como en Valparaíso. Se promueve la educación infantil en los congresos, como fue en el de 1902; el más importante fue el realizado en 1912 como ‘Primer Congreso Nacional de Protección de la Infancia’, realizado en la Universidad de Chile con presencia del Presidente de la República, Ramón Barros Luco; hubo importantes exposiciones como la del Dr. Luis Calvo Mackenna titulada ‘Lo que deben saber las madres para criar bien a sus hijos. Cartilla de Puericultura al alcance del pueblo’. Siempre en el contexto de mejorar por parte del estado la situación de los infantes fue la promulgación de leyes, y fue una de las primeras «(...) la N° 2.675 de protección a la infancia desvalida que especifica la presunción de abandono infantil y regula la protección de la infancia por parte del Estado» y la segunda que favorece a las madres trabajadoras fue «(...) la N° 3.186 (13 de enero de 1917) que establece el Servicio de Salas Cunas en las fábricas, talleres y establecimientos industriales en que se ocupe 50 o más mujeres mayores de 18 años»³⁵. En el sector privado se creó la Sala Cuna de la Institución Sweet de la obra de la Iglesia Metodista de Chile en 1927. Finalmente, con la erección de la Escuela de Educadora de Párvulos en 1944 en la Universidad de Chile, se le da un enfoque educativo a las Salas Cunas³⁶.

En un estudio reciente María Victoria Peralta ha abordado nuevamente la situación de los jardines maternales. En efecto, señala, en primer lugar que no existe una nomenclatura homogénea en América Latina, pues se les denomina «Jardines Maternales, Salas Cunas, Casas Cunas, Salas de Lactantes, etc.»³⁷; a su vez, las políticas públicas al respecto también son disímiles y «(...) es el más relegado en (...)»³⁸ las mismas. Es necesario, señala, incorporar la diversidad de proyectos educativos al respecto y no quedarse con los modelos únicos para cualquier país o zona del mismo, pues es necesario recoger la cultura de la población en la cual

33 PERALTA (2013), pp. 33-50.

34 PERALTA (2013), p. 59.

35 PERALTA (2013), p. 94.

36 PERALTA (2013).

37 PERALTA (2018a), p. 75.

38 PERALTA (2018a), p. 75.

se va a aplicar; asimismo, se debe acoger el aporte de las ciencias psicológicas y neurológicas que indican que el ser humano tiene su mayor capacidad de aprendizaje en sus primeros años de vida, tal como lo reconoce la Subsecretaría de Educación Parvularia en Chile³⁹. Para su indagación, al considerar el aporte de las ciencias al respecto, señala que en la pedagogía posmoderna con el análisis fenomenológico se sustenta «una visión más compleja y acabada del ser humano»⁴⁰, por lo mismo, «los bebés se interesan por todo, y por ello les cuesta focalizar, lo que les permite aprender mucho porque absorben información de todo lo interesante que observan, construyendo nuevos mapas causales y cambiando los antiguos con más facilidad que los adultos»⁴¹. El problema que se suscita, a su vez, socialmente en el mundo actual, en que la mujer se ha incorporado al mundo laboral, es justamente dónde deja sus hijos con seguridad, mientras trabaja. Por lo mismo, la Dra. Peralta ha promovido en Chile, pero también es válido para los demás países latinoamericanos, la sala cuna universal y la educación de la primera infancia hasta el momento en que ingresen los niños y niñas a la educación primaria o básica; es imprescindible que los estados se hagan cargo de esta situación; en el caso de Chile, la cobertura no supera el 50% y los más afectados son los infantes de familias con menores recursos. Insiste en que en la sala cuna y el jardín, el bebé o el infante va a educarse y no solo a ser cuidado; las educadoras son eso y no cuidadoras. El derecho de la mujer a sala cuna y jardín infantil ha sido una de las banderas de lucha de María Victoria en las últimas cuatro décadas, tanto en Chile como en los demás países del continente. Concluye su análisis sobre la educación infantil de los primeros años de vida del ser humano, señalando que no es llegar y copiar modelos europeos probados en esa cultura como buenos porque la realidad latinoamericana es muy diferente; por ello, siguiendo a Paulo Freire, sostiene que hay que

(...) construir nuestras propias propuestas educativas, en nuestros tiempos históricos y acorde a nuestras culturas locales y planetarias de las cuales los niños también son parte. Para ello, se requieren cambios paradigmáticos, dejar la ‘mirada infantil’ de la Educación Inicial y tratar de remirar la complejidad en que esta tiene lugar, como también las oportunidades que siempre existen, porque su riqueza depende más de las personas que de lo material, y en eso podemos intervenir⁴².

Preocupada especialmente por los párvulos en situación de marginalidad; párvulos en extrema pobreza con riesgo biomédico y un cuadro social grave; párvulos de madres jefas de hogar que trabajan fuera y en especial, por cuenta propia y de escasos recursos; párvulos de grupos étnicos marginados cultural y socialmente, es que últimamente, la Dra. Peralta ha promovido la sala cuna universal y gratuita para toda mujer trabajadora y padre que esté a cargo de un hijo menor en Chile y que ello se extienda a toda Latinoamérica.

39 «Existe amplio consenso científico, por lo menos desde hace medio siglo, reafirmado más recientemente por las ciencias cognitivas y las neurociencias, en que los primeros años de vida constituyen un período crucial en el desarrollo futuro de las personas. El creciente posicionamiento de la infancia temprana en las políticas públicas y las agendas gubernamentales, ha traído una renovación y ampliación de ese consenso, y nuevas evidencias, las que se refieren a cómo el ambiente influye en las potencialidades del niño y la niña y, a cómo el bienestar en esta etapa temprana genera beneficios a largo plazo para las economías y las sociedades» (SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN PARVULARIA (2018), p. 9).

40 PERALTA (2018a), p. 84.

41 PERALTA (2018a), pp. 84-85.

42 PERALTA (2018a), p. 96.

*Currículo para la educación parvularia*⁴³

Como puede apreciarse en la nota a pie de página, la Dra. Peralta posee un vasta gama de publicaciones sobre el currículo para la educación inicial. Ella se integró tempranamente a la Asociación Chilena de Currículo Educativo -ACHCED-, organización fundada por importantes curriculistas chilenos durante la dictadura militar en los años setenta del siglo pasado; algunos de sus Presidentes han sido, entre otros, el Dr. Gilberto Calvo y los Premios Nacionales Abraham Magendzo⁴⁴ y Viola Soto Guzmán⁴⁵. María Victoria se considera discípula de la gran educadora Viola, quien reunía a los asociados en eventos constantes. Por ello, el Dr. Manuel Silva rememora que «(...) la ACHCED, con el liderazgo intelectual y afectivo de la Prof. Viola Soto, nos congregó de manera permanente. Ella fue el nexo que nos aglutinó en la amistad, la actividad académica y la sociabilidad como fuente de encuentro y crecimiento personal e intelectual»⁴⁶. En esta organización, María Victoria tomó conciencia de la importancia del currículo para la educación parvularia, se integró al Magíster respectivo en la Pontificia Universidad Católica de Chile y comenzó a difundir en encuentros y publicaciones esta área clave de la educación inicial, basada en experiencias realizadas con otras educadoras y con estudiantes, tanto en PARVUS como en las universidades en que desarrollaba su labor académica. Por lo mismo, en el Boletín N° 13 (1987) del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, señala:

Las modalidades curriculares en el jardín infantil vienen a ser las diferentes formas a través de las cuales se operacionaliza la teoría general del currículo en educación parvularia. Por lo tanto, han existido desde que este se concretó en prácticas educacionales, a través de lo que hoy llamaríamos los primeros currículos históricos: ‘froebeliano’, ‘montessoriano’, ‘agazziano’, ‘decroliano’, etc. En tal sentido, el organizar los diferentes factores y elementos que configuran un currículo preescolar a través de diversos modelos, ha permitido contar desde los inicios con una gama de alternativas curriculares que permiten al educador poder responder mejor a las diferentes realidades educacionales a las que se pudiera enfrentar⁴⁷.

43 Acerca de esta área sobresalen las siguientes publicaciones: (1981) *Fundamentos y sugerencias para el desarrollo de currículos personalizados en educación parvularia*, Santiago de Chile: Ediciones Parvus; (1985) *Educación Personalizada en el Jardín Infantil*, Santiago de Chile: Editorial Juvenil; (1985) Coautora con Ester Hernández, Jazmín Miranda & Gerda Schmid «Fundamentos y criterios generales para favorecer la relación de los currículos educacionales que se desarrollan en el jardín infantil con su entorno cultural diferenciador», *Boletín Informativo* N° 7 de la Asociación Chilena de Currículo Educativo (Exposición realizada en el Primer Encuentro Nacional de Especialistas de Currículo en Educación Parvularia, realizado en La Serena); (1990) Coautora con Viola Soto de *Identidad Cultural Mestiza de América Latina y Currículum Escolar*, Santiago de Chile: Universidad Metropolitana de Ciencias; (1993) *El Currículo en el Jardín Infantil. Un Análisis Crítico*, Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello; (1994) *Currículos Educativos en América Latina. Su pertinencia cultural*, Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello; (2000) Coautora (Varios autores) de «Evaluación del desarrollo y de la calidad del currículo en Programas de atención de párvulos de JUNJI», en *Sistema de Evaluación Integral*, Santiago de Chile: JUNJI/Fundación Van Leer; (1999) *Bases curriculares para el desarrollo del nuevo currículo de la Educación Parvularia Chilena. Referentes Nacionales e Internacionales*. Santiago de Chile: MINEDUC; (2004) Coautora: *Aprendiendo de las experiencias. Reforma Curricular de la Educación Parvularia*. Santiago de Chile: UNESCO/OREALC; (2017) *Construyendo currículos posmodernos en la Educación Inicial Latinoamericana*, Rosario, Argentina: Homo Sapiens; (2018) *Programas no formales en educación parvularia*, Santiago de Chile: Ediciones JUNJI y (2018) Coeditora y coautora de *Currículo Culturalmente pertinente para San Bernardo*, San Bernardo: Corporación Municipal de Educación y Salud San Bernardo/IIDEI (PERALTA (2022)).

44 Obtenido en 2017.

45 Obtenido en 1991.

46 SILVA (2020), p.1.

47 PERALTA (1987a), p. 19.

De esta forma, empieza a marcar que la educación inicial posee, al igual que en el sistema escolar, un currículo con su teoría correspondiente, para aplicarlo en los jardines infantiles; en su propuesta a la UNESCO, precisa tres: el integral, el cognitivo y el personalizado. En cuanto a la aplicación de los mismos, señala:

Aparece como importante la unificación de ciertos criterios y términos para referirse a las modalidades curriculares, ya que se evidencia el uso de expresiones como ‘metodologías’ o ‘métodos’ como sinónimos, situación que no corresponde, ya que estas vienen a ser parte de un todo mayor que es lo que involucra el concepto de currículo y sus derivados. Igualmente, se evidencia como necesario denominar y caracterizar correctamente las diferentes modalidades curriculares (...), de manera de evidenciar que lo que interesa favorecer son currículos activos y superar aquellos que hayan asumido características propias de los ‘tradicionales’⁴⁸.

Al currículo le agrega la Dra. Peralta, un aspecto muy importante, el entorno en el cual se desarrolla el infante, vale decir, su cultura. Al respecto, el Dr. Manuel Silva, describe:

Sus acciones pedagógicas tienen el sello de la búsqueda de la *pertinencia cultural* como impronta de la acción educativa intencionada (...). También en lo laboral, su aporte a la construcción de Currículos culturalmente pertinentes, generando y acompañando equipos de educación parvularia, en diversas comunas del país. Ello es una muestra de construcción de Currículo, desarrollando las capacidades presentes en las educadoras para el diseño de planes, programas, materiales y actividades que aglutinan lo local con lo regional y lo nacional⁴⁹.

La preocupación inicial por la pertinencia cultural del currículo la inició el siglo pasado, pero en este ha reflexionado al respecto a nivel de la Región Latinoamericana:

La búsqueda de pertinencia cultural para la construcción curricular, asumiendo la globalización como un fenómeno existente, surge por tanto como un proceso particularmente complejo, el que a pesar de las muchas elaboraciones existentes de hecho a nivel Regional, nacional y local, ha sido poco problematizado aun curricularmente como lo evidencia la relativa escasa bibliografía existente en este tema, y menos aún, en educación inicial o parvularia⁵⁰.

Más adelante, precisa qué significa desarrollar un currículo culturalmente pertinente: «(...) se debe hacer una selección en función a lo mejor, lo más valioso y relevante de cada uno de los ámbitos espaciales (global, occidental, latinoamericano, nacional y local), e incorporando a la vez los aportes más significativos del pasado, del presente, y de los proyectos a futuro»⁵¹.

En una de sus obras importantes⁵² desarrolla los aspectos básicos que, a su juicio, debiera considerar un currículo: Factores y elementos básicos del currículo parvulario, el ambiente físico, la organización del tiempo en la estructuración del currículo parvulario; la planificación, la evaluación y el desarrollo en el currículo parvulario y la búsqueda de currículos culturalmente pertinentes en América Latina.

En cuanto a la habilidad pedagógica de la Dra. Peralta, practicando modalidades curriculares, es importante el siguiente testimonio de una exalumna y hoy académica universitaria:

48 PERALTA (1987a), p. 20.

49 SILVA (2020), p. 2.

50 PERALTA (2002).

51 PERALTA (2002).

52 PERALTA (1987b).

De una enorme sensibilidad ante los niños y niñas. Cuando nos hacía docencia enseñaba teoría y práctica, cargaba con cajas de instrumentos para la clase de música y nos enseñó mucho que no conocíamos. Todas sus clases siempre fueron imperdibles, ya en esos años se acompañaba de medios audiovisuales, nos mostraba fotos de modalidades curriculares, de niños y niñas aprendiendo, de prácticas innovadoras (...) ello en cada una de las clases de pregrado que tuve con ellas, así también en mis estudios de Magíster que también fui su estudiante. Nos ‘paseaba’ por diferentes partes de Chile y otros países, siempre con un sentido formativo⁵³.

También es importante la testificación de una compañera de universidad y luego socia y amiga:

Fue y aún es una educadora, en todo el sentido de la palabra, extraordinaria. Innovadora en la presentación del tema con recursos visuales que ella seleccionaba o elaboraba (fotografías, música, artesanías, libros, documentos) que traía de sus viajes a países ciudades pueblos y villorrios, a raíz de los cursos y asesorías que impartía en Instituciones públicas y privadas y universidades que requerían sus servicios. Además, presentaba investigaciones propias y sugería nuevas, en seminarios, simposios y otros encuentros. No obstante donde permanentemente fue requerida su presencia fue para dar cursos certificados para profesionales y estudiantes universitarios deseosos de escuchar los nuevos enfoques en educación y recibir su carpeta con documentos y nuevos planteamientos curriculares que ya se estaban implementando en Chile, poniendo al niño en el centro del proceso y no al educador⁵⁴.

Historia de la educación parvularia en Chile y Latinoamérica⁵⁵

Como puede apreciarse en los textos indicados, la inquietud por la historia de la educación parvularia de María Victoria Peralta no es solamente de Chile y otros países latinoamericanos sino que también de educadores importantes en el área, como el belga Ovidio Decroly, la italiana María Montessori y las chilenas Gabriela Mistral y Amanda Labarca. Ella se ha encargado de completar este nivel educacional que generalmente no ha sido abordado en las historias de la educación chilena existentes⁵⁶.

Chile

Hace un recorrido de las primeras preocupaciones que hubo en Chile durante el siglo XIX, gracias al argentino Domingo Faustino Sarmiento, exiliado en Chile, y José Abelardo Núñez,

53 MANHEY (2020), p. 4.

54 HERNÁNDEZ (2020), p. 5.

55 En el 2006 inició su estudio y difusión en esta línea histórica, publicando en el Instituto Internacional de Educación Infantil -IIDEI-, que ella misma fundó en la Universidad Central y ha sido su Directora, una colección hasta ahora de 8 volúmenes: (2006) *Cien años de Educación Parvularia en el sistema Público. El primer Kindergarten Fiscal. 1906-2006*; (2007) *En el Centenario de la primera Casa dei Bambibi (1907-2007)*; (2008) *En el Centenario de L'Ecole Decroly (1907-2007)*; (2009) *Los primeros jardines infantiles en Latinoamérica: Chile, Argentina y Nicaragua*; (2010) *El saber y hacer pedagógico del Centenario en Educación Parvularia*; (2011) *Los primeros centros educativos para párvulos en América Latina en el siglo XIX. Los casos de Chile y Bolivia*; (2012) *El pensar y sentir de Gabriela Mistral sobre la educación de la primera infancia, sus educadores e instituciones* y (2021) *Amanda Labarca y la Educación de la primera Infancia*; «La Reforma Educacional del 27 y sus implicaciones en educación parvularia» en: *Historia Social de la Educación Chilena*, Tomo 4, Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana, Santiago, 2018, pp. 7-49 (PERALTA (2022)).

56 CAICEO (2011b).

quienes viajaron a Europa y Estados Unidos, enviados por el gobierno chileno, para que estudiaran el sistema educacional primario, especialmente, en varios países del viejo continente. Sarmiento hace un recorrido más largo y «(...) visita Uruguay, Brasil, Francia, España, Argelia, Italia, Alemania, Suiza, Inglaterra, Estados Unidos, Canadá y Cuba»⁵⁷. En Francia asiste a las ‘Salas de Asilo’ y conoce a la educadora infantil Amable Tastou, quien había escrito, entre otras obras, *De la éducation maternelle*, en el cual aborda el tema de la primera infancia; al volver a Chile escribe *De la educación popular* y en él relata, además de su concepción sobre el sistema educacional primario, aspectos relevantes sobre la educación inicial. Núñez, por su parte, en Alemania se empapa de las obras de Fröbel y Pestalozzi, de quienes trae algunas de sus obras y material didáctico para la educación inicial y cuando se introduce el sistema concéntrico -adoptado para el sistema escolar por Valentín Letelier- en la formación de profesores normalistas se incluye un tema sobre ‘jardines infantiles’. Tres educadores normalistas fueron becados por el gobierno de Chile para perfeccionarse en Europa -en este caso en Suiza-, a fin de reforzar la formación de normalistas en el país, gracias a las gestiones y contactos de Núñez en 1884; ellos eran: José Muñoz Hermosilla, Juan Madrid Azolas y José Tadeo Sepúlveda; los tres tendrán una importante labor en la introducción de los kindergártenes en el país; Muñoz, a su vez, se casará con Leopoldina Maluschka, quien había llegado contratada por el gobierno chileno; ella será clave en la creación del primer kindergarten público en el territorio⁵⁸.

Sin embargo, el primer kindergarten fundado en Chile posee influencia francesa. En efecto, los ‘asilos de infancia’ (salles d’asiles) comenzaron a funcionar en el país gallo en 1828, pero se consolidan posteriormente por la influencia de mujeres, como Marie Pape-Carpentier, quien dirige la Escuela Normal Maternal en 1845 y allí estudian, entre otras, Hijas de la Caridad, quienes erigen el primer kindergarten en el país por decreto del Ministro de Justicia, Culto e Instrucción, Federico Errázuriz, del 6 de octubre de 1864, a nivel particular, en el barrio de la Maestranza, actual calle Portugal, anexado al hospicio de Santiago; allí se atenderá a niños entre 3 y 7 años y será dirigido por la Madre Visitadora de las Hijas de la Caridad, siguiendo el modelo francés para este tipo de institución⁵⁹; será la base para fundar el Colegio Santa Familia en 1870 por las mismas religiosas en el barrio Estación Central⁶⁰. Posteriormente, los colegios de colonias extranjeras también incorporaron kindergártenes en sus establecimientos educacionales, como, por ejemplo, «(...) el Jardín Infantil del Santiago College (1891), del Deutsche Schule (1898), el del Sr. José Pinochet Le-Brun en Chillán (1901), el Kindergarten Santiago y el Kindergarten Católico que funcionaban en 1900»⁶¹. En otro texto, se refiere a un edicto que el Arzobispo de Santiago, Mons. Rafael Valentín Valdivieso, emitió el 22 de mayo de 1849, en el sentido de elaborar un ‘Catecismo de Párvulos’ en las parroquias de la Arquidiócesis. A su vez, entrega más antecedentes sobre la creación del kindergarten en el colegio Santiago College, con inspiración pedagógica alemana -fundado por una congregación evangélica en 1891 en el centro de Santiago- en 1898 en la calle Almirante Barroso para niños entre 4 y 6 años; en provincias también comenzaron a establecerse kindergártenes alemanes, como el ‘Colegio Alemán Católico Kindergarten’ en Valparaíso. Por su parte, los protestantes norteamericanos fundaron un colegio en el centro de Santiago en la calle Vergara 17, a cargo del Reverendo La Fetra en 1881, el cual también contaba con un kindergarten a cargo de Rosina Kinsman. Otros colegios particulares con kindergártenes en Santiago fueron el ‘Liceo Americano para Niñas’ -fundado en 1892, pero con kindergarten desde 1902- y el ‘Liceo María

57 PERALTA (2009), p. 16.

58 PERALTA (2010), pp. 53-78.

59 PERALTA (2011).

60 ARANCIBIA, CAICEO y RETAMAL (2004).

61 PERALTA (2006), p. 17.

Auxiliadora' fundado en Avenita Matta en 1903 con kindergarten para niñas de 3 a 6 años; en provincias se estableció en Talca en el 'Colegio Miguel Luis Amunátegui' con kindergarten desde 1900. Finalmente, se establecieron los siguientes establecimientos subvencionados por el estado con kindergarten: En Santiago el 'Liceo Pedagógico' (1902), el 'Liceo La Ilustración' (1911) y el 'Colegio Sara Vives'; en provincias, el 'Colegio Mixto' en Valparaíso, el 'Liceo Rancagua' y el 'Liceo Talcahuano'⁶².

Esto último y la petición de la Asociación Nacional de Educación, fundada en 1904, en el sentido de que el Curso Nacional del Kindergarten formara parte del sistema educacional, como lo era la escuela, el liceo y la universidad, llevó a que, siguiendo la influencia alemana, el estado chileno fundara el primer kindergarten fiscal por el Decreto N° 5.609 del Ministerio de Instrucción Pública del 7 de octubre de 1905, el cual establece: «Créase un Curso Normal de Kindergarten que funcionará anexo a la Escuela Normal de Preceptores N° 1 de Santiago, bajo la vigilancia y Dirección Superior de la Directora de este establecimiento»⁶³. Como consecuencia de ello, en el verano del año siguiente, Leopoldina Maluschka dictó un curso de perfeccionamiento sobre Maestras de Jardín Infantil, en el cual participaron, entre otras «(...) Guillermina Pickering, Ester Hurtado, María Pacheco, Florence Trehwela, Juana Cofré y Mercedes Valenzuela»⁶⁴. Ante el éxito del curso «(...) el 7 de junio (de 1906), mediante el Decreto N° 2.671 se nombra Regente y Profesora del Curso Normal de Kindergarten de la Escuela Normal de Preceptoras N° 1 de Santiago a doña Leopoldina Maluschka (...) y se nombra como Inspectoras-Ayudantes a doña Florencia Trehwela y a doña María Mercedes Valenzuela (...)»⁶⁵. Gracias a este hecho, el cual tuvo una consecuencia político-educativa, el estado de Chile instaló 40 kindergártenes en liceos a lo largo de Chile desde Tacna a Punta Arenas, aportando el presupuesto necesario para su funcionamiento⁶⁶.

Argentina

En sus investigaciones descubre que en este país comenzó la preocupación por la primera infancia durante la colonia. En efecto, «(...) en 1779, el Virrey Juan José Veruz funda en la ciudad de Buenos Aires la 'Casa de Niños Expósitos', establecimiento destinado a niños abandonados que necesitaban asistencia»⁶⁷. En términos más bien educativos, en 1823 se creó la 'Sociedad de Beneficencia' en Buenos Aires, gracias a la gestión del Ministro de Gobierno, Bernardino Rivadavia -quien había visitado anteriormente las Salas Cunas y Escuelas de Infantes en Londres-; esta nueva institución, aunque primeramente se dedica a la labor asistencial, acogiendo la 'Casa de Niños Expósitos' y la 'Casa de Huérfanos', pronto, gracias a la educadora María Sánchez de Mendeville en donde practicaba ejercicios con cantos a los infantes. Los viajes de Sarmiento, enviado por el gobierno chileno cuando se encontraba exiliado en este país⁶⁸ lo llevaron a valorar especialmente la educación de infantes, exponiéndola en sus obras y cuando volvió a su patria promovió reformas educacionales que apuntaban también a este nivel educativo y en ello tuvo un importante aporte Juana Manso; además, tradujo obras de Pesatalozzi y Fröbel, atingentes al tema. Durante la Presidencia de Sarmiento (1868-1974) él

62 PERALTA (2009), pp. 63-80.

63 PERALTA (2006), p. 17.

64 PERALTA (2006), p. 17.

65 PERALTA (2006), p. 19.

66 PERALTA (2006).

67 PERALTA (2009), p. 13.

68 CAICEO (2014).

mismo realizó gestiones para que vinieran educadoras estadounidenses al país; la primera en llegar fue la especializada en kindergarten, Mary Elizabeth Gorman, en 1869; al año siguiente arriban Serena Frances Wood y las hermanas Isabel y Anne Dudley, teniendo importantes funciones en una ‘Escuela de Graduados’ y en una ‘Escuela Jardín de Infantes’ en Buenos Aires. Posteriormente, comienza la labor en el interior del país, gracias a la labor de Mary Olstine Graham en la Escuela Normal de Paraná en 1879. Sin embargo, quien impulsa con énfasis el desarrollo integral de la educación infantil y la formación de educadoras fue la norteamericana Sarah Emily Chamberlin de Eccleston, a partir de 1883⁶⁹.

Bolivia

La Dra. Peralta también se preocupa de estudiar el origen de los kindergártenes en otros países latinoamericanos. Así, respecto a Bolivia, descubre que Melchor Urquidí y Bustamante, como Prefecto de Potosí (1854-1856), promovió la creación de la Casa de Asilo en 1854, logrando que el 23 de noviembre del año siguiente, por Decreto Supremo se concreta su erección para niños entre 3 y 7 años⁷⁰.

Nicaragua

Al igual que en Argentina, las primeras educadoras fueron traídas desde Estados Unidos por el entonces Ministro de Relaciones Exteriores, Fomento e Instrucción, Adán Cárdenas del Castillo en 1882, gracias a lo cual se fundó el Colegio de Señoritas de Granada, en calidad de Escuela Normal; al año siguiente, Cárdenas asumió la Presidencia de la República y se creó en ese establecimiento educacional el primer kindergarten con niños de 3 a 5 años y se comenzó a formar, además, educadoras para el nivel inicial; una de las alumnas de esta primera promoción fue Josefa Toledo de Juigalpa, quien se convertirá «(...) en una de las importantes autoras de saber pedagógico en Latinoamérica sobre este nivel educativo»⁷¹. Gracias a su labor en 1898 se fundó en Managua el segundo kindergarten y, posteriormente al casarse y retirarse a Diriamba, para educar a hijos de su marido y suyos estableció en su casa un Jardín Infantil muy especial, siguiendo el modelo de la ‘Escuela de Yásnaia Poliana’ de León Tolstoi (1859). En su incansable labor, Josefa comenzó a dirigir en 1909 la ‘Escuela Normal de Señoritas’ de Managua; en 1911 se creó en ella un kindergarten y la formación de las educadoras necesarias para atenderlo. Como buena feminista y educadora, Josefa Toledo percibió que morían muchos bebés en su país y propició la creación de una Sala Cuna en 1918 y se preocupó de los derechos de las mujeres. Finalmente, la Dra. Peralta descubrió que en 1925 se fundó el ‘Kindergarten Nacional Modelo’, en el cual, además de las secciones para párvulos y cursos normales para maestras, se convirtió en un centro de reunión de maestros y maestras⁷².

Aportes de Amanda Labarca y Gabriela Mistral

Para María Victoria Peralta, el aporte fundamental de Amanda Labarca a la educación infantil fue su activa participación en la propuesta, gestación y dirección de la Escuela de Párvulos en la Universidad de Chile. En efecto, ella era Presidenta de la ‘Asociación de Mujeres

69 PERALTA (2009), pp. 13-35.

70 PERALTA (2011).

71 PERALTA (2009), p. 55.

72 PERALTA (2009), pp. 37-57.

Universitarias’, que ella misma había ayudado a crear en 1931, cuando presentó a los miembros de la Asociación el proyecto de crear:

(...) una Escuela especial para formar personal de educadoras para atender al niño pre-escolar que en Chile y en toda Latinoamérica se venía llamando ‘la edad abandonada’, creando la Escuela de Educadoras de Párvulos. La Asociación de Mujeres Universitarias acogió con entusiasmo e hizo suya la su idea de su Presidenta y solicitó al Rector de la Universidad de Chile la creación de dicha escuela⁷³.

El Rector Juvenal Hernández Jaque presentó el Proyecto al Consejo Universitario, el cual aprobó la creación de la Escuela de Educadoras de Párvulos en 1944 y nombró a Amanda Labarca como ‘delegada’ y a Matilde Huici como ‘profesora-jefe’; en la práctica, ambas ejercieron como directora y subdirectora, respectivamente. En 1945 comenzaron las actividades con la admisión de las primeras alumnas y funcionó en Morandé 760, tercer piso; Amanda ejerció el cargo por 3 años y le sucedió Matilde Huici.

La Dra. Peralta analiza una serie de aspectos en la obra de Gabriela Mistral. En efecto, para la poetisa, el concepto de niño es relevante: «Concibe al niño como un ser de derechos integrales, donde el amor y el respeto a su ‘ser infantil’ esencial, por tanto lo que no haga adecuadamente y oportunamente en esta etapa, puede tener consecuencias difíciles de enmendar»⁷⁴. Su concepción sobre la pedagogía «(...) evidencia una evolución en el tiempo que va desde su propia mirada que se expresa en *La enseñanza, una de las más altas poesías* (1917) hasta su adscripción a los planteamientos de la escuela nueva a través de los diferentes autores que la representan»⁷⁵, lo cual concretiza en su práctica pedagógica, haciendo clases debajo del parrón en Los Andes o plantar árboles en plazas o avenidas en Punta Arenas. Acerca de la educación de la primera infancia y sus instituciones Gabriela las valora y, además, «(...) su contribución al desarrollo de la observación de la curiosidad, de la imaginación y de la creatividad, y advierte el riesgo de escolarizar su práctica, dejando de lado el canto y el juego»⁷⁶. El tema del rol de la familia en la educación de la primera infancia es lo que más valora. En relación al rol del maestro indica que debe atender todas las necesidades del niño, incluso, lavándolos, ‘ser más madre que las madres’; debe cuidar en su relación ‘el gesto, la actitud, la palabra’. Respecto a la didáctica,

Plantea partir de lo concreto, cercano y vivencial para que los niños después hagan lo suyo: construir sus juguetes, hacer sus colecciones y abrir el espíritu. Para ello es fundamental partir desde los intereses de los alumnos, hacer la clase alegre y entretenida y ser buen ‘contador’ para ‘encantar’ desde el arte, la música, el contacto con la naturaleza deben tener un lugar relevante⁷⁷.

Ovidio Decroly, María Montessori y la educación infantil

Con motivo del centenario del primer jardín Montessori y de L’École Decroly, la Dra. Peralta analiza ambos eventos en dos libros, publicados en 2007 y 2008, respectivamente. En relación al primer jardín Montessori, señala: «(...) se están conmemorando (2007) 100 años de la primera ‘Casa dei Bambini’, fundada en el Barrio de San Lorenzo en Roma, el 6 de enero

73 PERALTA (2021), p. 46.

74 PERALTA (2012), p. 87.

75 PERALTA (2012), p. 89.

76 PERALTA (2012), p. 92.

77 PERALTA (2012), p. 98.

de 1907, iniciándose así la aplicación de una pedagogía de tipo científica para niños pequeños que contribuyó a fortalecer la naciente educación inicial en América Latina»⁷⁸. El Director del Centro Montessori en Chile, describe:

(...) el enfoque educacional Montessori ha llegado a diversas realidades socio-culturales de nuestro continente, estando presente en hogares de acogida, en comunidades de alto riesgo social, en poblaciones marginales, como también en barrios tranquilos y más acomodados, y en cada caso observamos que genera cambios significativos en su entorno social, ya que junto a los niños, muchas veces las madres comienzan a descubrir su propio potencial, se crean dinámicas con mayor diálogo al interior de las familias, elevando la calidad de vida de todo el sistema involucrado⁷⁹.

María Montessori estuvo en Argentina en septiembre y octubre de 1926. Gracias a los manuales prácticos del método de la educadora italiana, su pedagogía se extendió rápidamente en Latinoamérica a partir de la década del 20 en países como Argentina, Paraguay, México, Uruguay, Brasil, Perú, Colombia, El Salvador, Costa Rica. En el caso de Chile, es importante subrayar que en la Escuela Normal N° 1 de Santiago se realizó la primera formación especializada de Maestras Jardineras Infantiles Montessorianas⁸⁰.

En cuanto a la conmemoración de L'École de Decroly en Bélgica, la Dra. Peralta explica que el educador belga ayudó «(...) a la instalación de la 'escuela activa' en América Latina (...) visitó Colombia (1925) y Amelie Hamaide, una de sus más cercanas colaboradoras, al Uruguay (1931) (...)»⁸¹. Cuando Decroly visitó Colombia ya existía el Gimnasio Moderno de Bogotá, fundado en 1914 con los principios de la 'escuela nueva', destacándose el educador colombiano Agustín Nieto Caballero. En Uruguay, por su parte, «(...) se establecieron tres escuelas experimentales en 1925, la de Las Piedras-Canelones, la de Progreso y en abril de 1927 la de Malvín»⁸², inspiradas en la pedagogía del educador belga. En Chile, la 'escuela nueva' estaba representada por Dewey, Ferrière y Decroly, en la Reforma de 1927, en la cual se destaca la inclusión de un apartado en el Decreto Ley 7.500, que le dio existencia, tema abordado recientemente por la Dra. Peralta⁸³.

CONCLUSIONES

Al llegar al término de este trabajo, se ha intentado responder a lo largo del mismo, el objetivo señalado a los inicios, en el sentido de analizar, a partir de sus obras (libros y artículos, fundamentalmente) su pensamiento educativo. Al respecto, el análisis se ha centrado en tres aspectos fundamentales que han significado un aporte a la educación parvularia por parte de la Dra. María Victoria Peralta Espinosa, a saber, el concepto de la educación inicial en cómo fue evolucionado desde la noción de expósito hasta llegar a concebir al bebé y al infante como sujeto de educación, el currículo para la educación parvularia considerando su entorno cultural y la historia de este tipo de educación en Chile y en varios otros países latinoamericanos que la laureada ha ido descubriendo exhaustivamente, transformándose en el primer aporte

78 PERALTA (2007), p. 5.

79 BAREENTIN en PERALTA (2007), pp. 9-10.

80 PERALTA (2007).

81 PERALTA (2008), p. 5.

82 PERALTA (2008), p. 77.

83 PERALTA (2018b).

significativo para comprender la historia de este nivel educacional.

Sobresale el hecho que en cuanto al concepto de educación del nivel inicial y de currículo pertinente que elabora la Dra. Peralta no solo lo realiza a nivel de propuesta teórica sino que lo lleva a la práctica en los cargos que desempeñó en Chile y en las asesorías que efectuó en varios países latinoamericanos, lo que efectivamente la hacen sobresalir como una de las más importantes educadoras preocupadas del nivel inicial en la región. Todo ello explica la razón de porqué el Ministerio de Educación le otorgó el Premio Nacional en Ciencias de la Educación en 2019.

FUENTES PRIMARIAS

- ALLARD, R. (2020). Entrevista. Académico de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y Subsecretario de Educación, realizada por el autor de este artículo en Valparaíso, Chile, 6 de enero.
- HERNÁNDEZ, E. (2020). *Entrevista*. Académica de la Universidad de Chile y colega en Parvus, realizada por el autor de este artículo en Santiago de Chile, 14 de enero.
- MANHEY, M. (2020). *Entrevista*. Académica de la Universidad de Chile y exalumna, realizada por el autor de este artículo en Santiago de Chile, 13 de enero.
- SILVA, M. (2020). Entrevista. Académico de la Universidad de Chile y colega en la Sociedad Chilena de Curriculum, realizada por el autor de este artículo en Santiago de Chile, 6 de enero.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (2019). *María Victoria Peralta, primera educadora de párvulos galardonada con el Premio Nacional de Educación* en <https://www.mineduc.cl/2019/08/27/maria-victoria-peralta-premio-nacional-de-educacion-2019/>. Consultado el 20 de diciembre de 2019.
- ARANCIBIA, E.; CAICEO, J.; RETAMAL, M. (2004). *Historia de los 150 años de las Hijas de la Caridad y de la Congregación de la Misión en Chile*. Santiago de Chile: Ediciones Colegio Santa Familia.
- CAICEO, J. (2011a). «Desarrollo de la Educación Parvularia en Chile». *Revista História da Educação*, Vol. 15 (34), pp. 22-44. <https://seer.ufrgs.br/asphe/article/view/21273/12249>. Consultado el (15 de febrero de 2022).
- CAICEO, J. (2011b). «Prólogo». En PERALTA, M.V. *Los Centros Educativos para párvulos en Latinoamérica*. Santiago de Chile: Universidad Central, pp. 7-9.
- CAICEO, J. (2014). «Influencia Educativa de Domingo Faustino Sarmiento en Chile». *Revista Dos Puntas*, Año VI, N° 10, Universidad Nacional de San Juan, Argentina y Universidad de La Serena, Chile, pp. 183-203.
- CAICEO, J. (2018). «El Porqué del Desarrollo Insuficiente de la Filosofía de las Ciencias Sociales». *El Futuro del Pasado*, núm. 9, pp. 393-418. <http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2018.009.001.014>.
- CAICEO, J. (2021). «María Victoria Peralta. Su compromiso con la educación parvularia en Chile y Latinoamérica». *Cadernos de História da Educação*, Vol. 20 e009, Universidade de Uberlândia, Brasil, pp. 1-13; DOI: <https://doi.org/10.14393/che-v20-2021-9>.
- HURTADO, J. (2010). *Metodología de la Investigación. Guía para la Comprensión Holística de la Ciencia*. 4ª Edición, Bogotá-Caracas: Ediciones Quirón.

- PERALTA, M. V. (1987a). «La Educación Inicial o Parvularia». *Boletín N° 13 del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: UNESCO, pp. 18-54.
- PERALTA, M. V. (1987b). *El Currículo en el Jardín Infantil. Un Análisis Crítico*. Santiago de Chile: Editorial Alfa.
- PERALTA, M. V. (2002). *Pertinencia cultural de los currículos de Educación Inicial en los desafíos del siglo XXI*. Santiago de Chile: Universidad Central- IIDEI.
- PERALTA, M. V. (2006). *Cien años de Educación Parvularia en el sistema Público. El primer Kindergarten Fiscal. 1906-2006*. Santiago de Chile: Universidad Central-IIDEI, Vol. I.
- PERALTA, M. V. (2007). *En el Centenario de la primera Casa dei Bambini (1907-2007)*. Santiago de Chile: Universidad Central, IIDEI, Vol. II.
- PERALTA, M. V.a (2008). *En el Centenario de L'École Decroly (1907-2007)*. Santiago de Chile: Universidad Central, IIDEI, Vol. III.
- PERALTA, M. V. (2009). *Los primeros jardines infantiles en Latinoamérica: Primera parte: Los casos de Argentina, Nicaragua y Chile, en el siglo XIX*. Santiago de Chile: Universidad Central, IIDEI, Vol. IV.
- PERALTA, M. V. (2010). «La Educación Parvularia del Centenario: su teoría y práctica». En PERALTA, M. V. (ed.). *El Saber y hacer pedagógico del Centenario en Educación Parvularia*. Santiago de Chile: Serie Historia de la Educación Infantil, Universidad Central, IIDEI, Vol. V.
- PERALTA, M. V. (2011). *Los primeros centros educativos para párvulos en Latinoamérica. Segunda parte: Los casos de Chile y Bolivia en el siglo XIX*. Santiago de Chile: Universidad Central, IIDEI, Vol. VI.
- PERALTA, María Victoria (2012). *El pensar y sentir de Gabriela Mistral sobre la educación de la primera infancia, sus educadores e instituciones*. Santiago de Chile: Universidad Central, IIDEI, Vol. VII.
- PERALTA, M. V. (2013). *Desde 'expósitos' a personas-sujetos de sus aprendizajes*. Santiago de Chile: Serie Historia de la Educación Infantil, Universidad Central, IIDEI, Vol. VIII.
- PERALTA, M. V. (2018a). «Repensando el Jardín Maternal en tiempos de posmodernidad». En PITLUK, L. (coord.). *Ideas y reflexiones de grandes maestros*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens, pp. 75-99.
- PERALTA, M. V. (2018b). «La Reforma Educacional del 27 y sus implicaciones en educación parvularia». En SILVA, B. (ed.). *Historia Social de la Educación Chilena*, Tomo 4, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana, pp. 7-49.
- PERALTA, M. V. (2020). *Entrevista*. Protagonista del texto, realizada por el autor de este artículo en Santiago de Chile, 7 de enero.
- PERALTA, M. V. (2021). *Amanda Labarca y la educación de la primera infancia*. Santiago de Chile: Universidad Central, IIDEI, Vol. IX.
- PERALTA, M. V. (2022). *Curriculum Vitae actualizado*. Aportado por ella misma al autor de este trabajo.

